

PG - Diego
Hidalgo
Prolog

A los extremeños **Qué nos pasa** para estar donde estamos....

Resumen:

- El libro es fruto de una iniciativa única y excelente y debería ser lectura obligada y principio de una estrategia de cambio
- Sus lectores deben convertirse en agentes proactivos para ese cambio
- Hay que (a) disminuir nuestra dependencia del Estado, y (b) buscar soluciones, convertir nuestras debilidades en fortalezas, rechazar determinismo y fatalismo y potenciar a nuestros jóvenes, a nuestra sociedad civil y a emprendedores potenciales.
- Debemos ver el vaso medio lleno, y mirar el futuro con optimismo porque ante nosotros van a aparecer oportunidades insospechadas. Nuestra situación y nuestro futuro son mejores de lo que aparentan, y optimizar nuestro futuro depende de nosotros.

Presentación

1. Me alegra compartir esta breve presentación con **María Angeles Durán Heras**; sería un honor que estuviéramos emparentados (mi 3er apellido es Durán).
2. Magnífica iniciativa de la Sociedad Civil representada por el Club Senior Extremadura y José Julián Barriga y desarrollada magistralmente por un grupo de extremeños doctos, especialistas y altruistas. Cada uno de los capítulos del libro es interesante, acertado y ameno.
3. He leído el libro en su totalidad, y me ha encantado. Perdonadme que haga paralelismos y que hable en este contexto de mis experiencias personales. Yo escribí hace 23 años **“El Futuro de España”**. Tuve el honor de que en Badajoz lo presentara precisamente José Julián Barriga, y uno de los autores del libro que hoy nos ocupa, Ricardo Hernández Mogollón, hace algunas referencias a mi libro en su excelente capítulo. Es relevante que cite aquí el mejor elogio de mi libro. Tom Burns escribió en el ***Financial Times*** **“Leer *El futuro de España* debería ser una obligación legal para todo ciudadano”**. Yo quisiera afirmar aquí lo mismo: leer el libro que presentamos hoy debería serlo para todos los extremeños”. ¿Por qué? Pues

porque el futuro de nuestra Extremadura será más o menos brillante según el grado de conocimiento y de implicación en él de los extremeños que quieran un mejor entorno para ellos, sus hijos y sus nietos. **NOSOTROS SOMOS EL CLUB SENIOR PERO ES EL CLUB JUNIOR QUIEN MÁS ATENCIÓN DEBERÍA PRESTAR A ESTE LIBRO.** Por eso que el libro sea conocido y presentado con la máxima difusión es esencial

4. Pero esto no es suficiente. Tengo que añadir que mi libro, que además de presentar escenarios para el futuro del mundo y de España para 1995-2020 que dependían de que se tomaran una serie de acciones, fue el de no- ficción más vendido (más de 70.000 ejemplares”) en España en 1996, que Aznar no sólo lo leyó tres veces sino que obligó a leerlo a sus ministros pero que los elogios no sirvieron para cambiar la realidad y mejorar los problemas. Éstos siguen siendo los mismos: finanzas gubernamentales frágiles, desempleo que dobla el de la Unión Europea, sistema de pensiones inviable, deficiencias en el sistema educativo, y administración pública excesiva además del reto de integrar a la inmigración.
5. Por eso, además de la necesidad de que la mayor cantidad de extremeños posible lea con detalle y profundidad el análisis y recomendaciones

valiosas que se hacen en el libro, ese neo-vocablo “**proactividad**”, es absolutamente necesario que la sociedad se implique de lleno en todo lo necesario para que se resuelvan nuestros problemas y que se acabe con los obstáculos señalados en la obra.

6. No puedo menos que recordar mi aprensión cuando presenté mi libro en Badajoz y asistieron unos doscientos profesores de la UNEX; era precisamente al profesorado de la Universidad, a su falta de incentivos, desinterés y desidia, a quienes yo fustigaba con dureza. Sin embargo ninguno de los allí presentes se dio por aludido por mis críticas y todos se declararon de acuerdo conmigo. Muchos lectores de “Qué nos pasa a los Extremeños” aun asintiendo con las conclusiones no cambiarán de actitud. Sin embargo, tras la diagnosis de las causas del problema de nuestro atraso, es esencial la implicación de gran parte de los extremeños para mejorar nuestra situación.
7. En mis conferencias suelo enumerar lo más importante que he aprendido en la vida. Algunas de ellas aplicadas a Extremadura aparecen en mi modesto prólogo: (a) **no basta con diagnosticar problemas, hay que proponer soluciones**, y (b) **las debilidades pueden transformarse en fortalezas**. Y aunque me acusen de optimista, o aún más, de

iluso, esto es cada vez más cierto para Extremadura. Quiero añadir aquí tres observaciones más. **Primero, todo problema tiene solución. Segundo, hay que rechazar el determinismo;** una profesora de Harvard me dijo en 1994 que los individuos no podíamos cambiar el mundo y que la historia se iba formando como producto de la agregación de movimientos sociales. Cuando expresé mi desacuerdo, me retó a que le citara a un solo individuo que, después de la Segunda Guerra Mundial, hubiera sido capaz de cambiar el mundo o al menos de influirlo; y pude dejarla sin réplica al mencionarle al menos a veinte encabezados en positivo por Mahatma Gandhi, Nelson Mandela, mi amigo Mijail Gorbachov, el Rey Don Juan Carlos, y una ya larga lista de científicos y empresarios, y en negativo por el Ayatola Jomeini, para mí el personaje más nefasto del último cuarto del Siglo XX.

8. **Tercero,** Stanley Hoffman, el eminente profesor de relaciones internacionales de la Universidad de Harvard, tras caer en el desaliento y decir que (a) todo el mundo sabe que lo que hay que hacer y (b) que todo el mundo sabe que lo que hay que hacer no se puede hacer, destacó que los jóvenes están cada vez mejor preparados, son más solidarios, y se implican más en temas sociales y ellos son la esperanza para el futuro.

9. Pero además entramos en una época de cambio exponencial en todos los parámetros del mundo, en los que el pasado –QUE DESDE LUEGO ES IMPORTANTE CONOCER Y HAY QUE ESTUDIAR – condiciona cada vez menos el futuro. En mi larga vida profesional que empezó hace cinco décadas en el Banco Mundial, he visto como países y entornos que aparecían en la cola del mundo (como nuestro lugar 16 o 17 en los indicadores de las Comunidades Autónomas, pasaban a la vanguardia global con rapidez sorprendente (no necesito citar casos evidentes, como Japón. Singapur, Corea o incluso China, pero sí algunos que no se han producido en el Este de Asia, como Costa Rica, o Mauricio, un país pobre cuando yo lo visité en 1972 y que hoy triplica la renta per cápita media en el continente Africano). E incluso en Europa, países como España e Irlanda han cambiado en medio siglo su posición relativa.
10. En mi prólogo hable de que un problema y defecto de los españoles en general y de los extremeños en particular, es **nuestra dependencia material e intelectual de la política gubernamental**, que se traduce en que responsabilizamos al estado de la resolución de todos nuestros problemas. No somos capaces de emanciparnos de lo que Ricardo Hernández Mogollón llama “Mamá Mérida, Papá

Madrid y Abuelo Bruselas". Y es importante recalcar la importancia, el potencial, que tenemos los individuos y la sociedad civil para cambiar las cosas. **Yo siempre recalco que no debe ser el gobierno quien cree empleo; su papel es facilitar las condiciones para que surjan emprendedores, y que son los empresarios, sobre todo los pequeños, quienes crean empleo.**

11. Volviendo a Extremadura tenemos muchos ejemplos de proactividad y de empresarios mencionados a lo largo del libro. Yo mismo tengo el orgullo de que mi abuela, una mujer viuda y casi arruinada por su difunto marido, fuera empresaria pionera en el Siglo XIX creando el Balneario del Raposo. Y otros que no lo están pero que van a comparecer esta tarde como la Fundación Maimona representada por Alejandro Hernández Renner a quien yo considero un verdadero genio. Por encima de los premios recibidos, se está llevando a cabo un estudio que valore el impacto que la Fundación ha tenido sobre el pueblo de Los Santos de Maimona que permitirá medir el efecto que una iniciativa cívica puede tener sobre una comunidad que amenazaba ruina.
12. Mi prólogo tiene algunas recomendaciones que complementan las que hacen los autores de los capítulos; no voy a repetirlas. Voy a terminar con

una referencia a la magnífica introducción del libro escrita por José Julián Barriga, y sobre todo su título que nos exhorta a ver el futuro con optimismo. Quiero hacer tres consideraciones:

- Casi todos los autores destacan la enorme mejora en la calidad de vida de la mayoría de los extremeños en las últimas décadas. Es absolutamente cierta y constatable, y no digamos para alguien de nuestra edad que visitó ciudades y pueblos extremeños en las décadas de los Cuarenta y Cincuenta.
- En relación con esto debo destacar que desde mis tiempos del Banco Mundial para medir el bienestar de una población hay que considerar factores como esperanza de vida, incidencia de enfermedades y otros indicadores. Pero también es engañoso considerar rankings de ingresos per cápita sin tener en cuenta el poder adquisitivo y la relación con los costes de vida, y debemos considerar el Índice PPP, (*Purchasing Power Parity*). Sospecho que ese índice mejoraría nuestra posición relativa entre las Comunidades Autónomas (anécdota GUIRIGAY en Los Santos de Maimona en la que unos empresarios madrileños multiplicaron su cociente ingresos/gastos al trasladar su

empresa y su residencia de Majadahonda a Los Santos de Maimona)

- La exponencial revolución tecnológica que el mundo experimenta en el Siglo XXI crea oportunidades que, con las salvedades que explica el libro de la necesidad de una educación excelente y una promoción del de emprendimiento, ofrece oportunidades enormes a las nuevas generaciones de extremeños.
- Finalmente, y como explica mi prólogo y se verá a lo largo del libro, los condicionantes geográficos que han sido pasivos perjudiciales y causas de nuestra situación (como la baja densidad de población y similares) se pueden convertir en grandes activos cara al futuro. El nuestro depende de la posibilidad de atraer personas y talento; partiendo de una base muy baja, y apelando a un mercado que no busca el turismo de sol y playa, y sí historia, cultura, pueblos maravillosos, excelente gastronomía, preservación del medio ambiente nuestros activos deben contribuir a que el potencial de crecimiento de estos sectores sea mucho mayor y que ese crecimiento sea más rápido.